

¶

Lucrecia de León

Lucía Fernández

Alma Varela

EDITORIAL

Lo disímil

Lo que ustedes tienen entre manos no es una revista, como la pipa de Magritte tampoco lo fue.

Las páginas que leerán a continuación son un reflejo editorial de un año sin precedentes, son un espejo impreso de lo que la comunidad FADU fue capaz de construir durante lo que quizá fue el año más inusual que hemos transitado colectivamente. Así como nada se parece ni se parecerá al 2020, esta «no-revista» es también inclasificable: no corresponde buscar similitudes. Si bien ocupa el vacío dejado por la revista de la Facultad —la *R*— como publicación periódica insignia de nuestra institución, se entiende que tampoco sea una *R* más, pues no sólo no tiene número consecutivo —no es ni revista ni 18—, sino que no tiene precedentes, ni tendrá tampoco continuidad. ¿Un monográfico de la pandemia? Como ustedes decidan nombrarla estará bien. En este editorial se exploran sus porqués.

Lo espontáneo

A impulsos autogenerados, distintos colectivos de la FADU pusieron en juego su instrumental creativo para «accionar» en la coyuntura pandémica. La espontaneidad estuvo presente en los agentes en tanto motores de cambios. Poco se pensó en perpetuar líneas de trabajo existentes y costó tomar dimensión, a partir de los impulsos aislados, de la cantidad de respuestas que se estaban generando en conjunto. En sintonía, la FADU demostró inteligencia institucional al reconocer esta impensada confluencia creativa y otorgarle un marco de apoyo y acompañamiento, saltando las cadencias de su habitual ingeniería procesual.

Fue así que el Consejo de la Facultad solicitó en abril la creación de un Comité de Emergencia que articulara estas acciones en el marco de la emergencia sanitaria por la covid-19. La Comisión de Asesoramiento al Consejo en materia de Extensión universitaria solicitó dejar sin efecto un llamado en curso a proyectos de extensión y apoyar con esos fondos las acciones llevadas adelante por los docentes, estudiantes y funcionarios de la FADU.

Mientras se contemplaban solicitudes de lo más diversas, por momentos saturando de proyectos tanto al Comité como a la Comisión, el Comité editorial de la revista de la FADU daba por desierto el llamado a propuestas editoriales. En un año tan particular, la Facultad parecía quedarse sin su potente canal de reflexión. El vacío dio lugar al desborde, y el Comité de Emergencia solicitó el apoyo del Servicio de Comunicación y Publicaciones y al Servicio de Extensión e Investigación de la FADU para compilar todas las acciones llevadas adelante durante los primeros meses de la pandemia.

Fue en este contexto que surgió la pregunta: ¿qué pasaría si en el año de pandemia y emergencia sanitaria la revista tomara la forma de una publicación de —valga la redundancia— *emergencia*? Una revista en la que se busque registrar y reflexionar sobre la *praxis*, en vez de escribir desde la abstracción conceptual de algún tema en particular. No hubo un «enfrentarse a la página en blanco»: se partió desde las acciones, de abajo hacia arriba, del territorio al registro horizontal.

Así se empezaron a gestar estas páginas, desde la conjunción de ambos servicios y un Comité Editorial *ad hoc* y honorario compuesto por una integrante del Comité de Emergencia, una integrante de la Comisión de Extensión y la asistente del decano que coordina ambos ámbitos. Sí, además de todo, tres mujeres, madres recientes, arquitectas y diseñadoras.

¶ Lucrecia de León es diseñadora industrial opción textil indumentaria, especialista en Gestión de Tecnologías en la Facultad de Ingeniería, y actualmente desarrolla la tesis de la Maestría en Gestión de la Innovación (Fing-Udelar). Participa en Fabricademy, espacio transdisciplinario e internacional. Es docente del Área Proyectual de la Escuela Universitaria Centro de Diseño (FADU-Udelar) y asistente académica de la directora de la EUCD.

¶ Lucía Fernández es magíster en Arquitectura por la École Nationale Supérieure d'Architecture de Grenoble, magíster en Filosofía por la Université Lyon 3 e investigadora afiliada en el Departamento de Estudios Urbanos del Massachusetts Institute of Technology (2011-2013). Actualmente es doctoranda en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (Udelar) y asistente académica del decano. Se desempeña como docente ayudante investigadora en el Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo y es consultora independiente para la red internacional WIEGO en coordinación de proyectos en África, Asia y América Latina.

¶ Alma Varela Martínez es arquitecta, magíster en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano y actualmente doctoranda en Arquitectura en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Udelar). Desde 1999 desarrolla actividades de investigación, extensión y enseñanza en la Udelar y actualmente es profesora adjunta del Taller Apolo (Depau, IP). Ha integrado equipos interdisciplinarios e interinstitucionales a nivel nacional e internacional. Impulsó la creación de la Comisión de Equidad y Género en la Sociedad de Arquitectos del Uruguay.

En consonancia con la nueva realidad pandémica, los gremios articulados en la intergremial igualmente fueron convocados a aportar sus reflexiones, a modo de ensayos libres, como también lo hicieron delegadas de las comisiones y ámbitos referidos a las funciones universitarias.

Lo interior

Cerca de una *cuarentena* —¡vaya palabra en plena tenencia!— de acciones realizadas por equipos plurales de esta Facultad resultaron identificadas en el transcurso de 2020. Al analizarlas desde la mencionada comisión *ad hoc*, creada para darle forma a esta «criatura editorial inclasificable», se delinearon cinco ejes temáticos, los que seguidamente fueron bautizados bajo los verbos *cuidar*, *resistir*, *sostener*, *trascender* y *ponderar*. Estas categorías apelan a las actitudes, a la creación, a la ideación, al cambio y también a las emociones. Surgen con el objetivo de identificar la actitud del abordaje de cada acción destinada a atender la emergencia y se relacionan, entre otras, con la inmediatez del apoyo o la invitación a la reflexión. La comisión se encargó de proponer a cinco colaboradores con perfiles e inserciones diversas, a quienes más adelante se denominaría «curadores de eje», con la tarea de transversalizar las diferentes acciones materializadas a través de la FADU, en relación con la emergencia y sus incontables coletazos. Para lograr reflejar con empatía y espíritu crítico los diferentes abordajes fue fundamental involucrar y vincular los ejes a través de perfiles de las cinco carreras que integran nuestra Facultad. Se buscaron miradas frescas y comprometidas, que contribuyeron con su tiempo y dedicación de forma honoraria, siendo capaces de hilar

un relato propio a través de las distintas narraciones en voces de sus protagonistas.

Y entonces nos preguntamos: ¿cómo mostrar estas historias que luego serían devanadas y relatadas nuevamente por nuestros curadores? Se buscó atravesar esos ejes por tres diferentes formatos. Esa suerte de desconcierto propio de la emergencia avaló distintas maneras de narrar los trayectos y, por tanto, dio lugar en esta «no-revista» al registro mediante el *fotorrelato*, la *crónica* y la *entrevista*: todos ellos conviviendo en cada eje y a su vez dialogando en conjunto.

Este concepto —particularmente disruptivo— permitió al Servicio de Comunicación y Publicaciones jugar con la diversidad en la emergencia para proponer una morfología atípica, única en su serie, que por sus características deriva de una búsqueda de pérdida de control sobre el resultado final, desde una perspectiva tanto del propio producto como del contenido visual y tangible. Es una revista que abraza la diferencia en su sentido más amplio. Esta publicación no propone una secuencia de lectura preestablecida, ya que —al menos en lo que a este equipo concierne— las «no-revistas» no lo tienen.

En tanto, les invitamos a sentirse libres de explorarla y revisitarla *a piacere*. No habrá otra igual. ■